

NELION, CARA SUR, POR LA VIA LA VENTANA

Jesús Gómez

Risas y más risas. Estamos todos en el refugio Teleky; hay tanta gente que no cabe ni una mosca, nos amontonamos como podemos encima de las literas. Llegan Yambos (nombre familiar que hemos dado a los nativos, porque siempre que nos encontrábamos con uno de ellos nos dice con una sonrisa: «Yambo»); están mojados y muertos de frío, se acurrucan como pueden y les ofrecemos té caliente.

Pensamos en la partida. Hemos decidido salir sobre las 8 de la tarde; nuestra idea es la Ventana. Tenemos que escalar por la noche, pues el día es de las nieblas y las tormentas.

Salimos del refugio con la alegría de todos, habrá más sitio para estar un poquito más cómodos; en compañía de dos Angeles me dirijo hacia la base de la pared. Vamos caminando poco a poco, la montaña da la impresión de que se aleja cada vez más,

Después de subir y bajar entre bloques y lobelias, nos encontramos con las primeras rampas del glaciar.

Hace mucho frío, nos encordamos, tenemos que encender la frontal, la luna todavía oculta por la Punta John no deja ver su luz.

Se ata Landa a las dos puntas y comienza a superar el glaciar. Llegamos hasta él sin mucho esfuerzo, pero sí con mucho frío; nos dice que miremos para arriba. Lo que vemos no nos gusta demasiado: Una cascada de hielo de unos 70 m. se levanta por encima de nosotros. La miramos un poco y después decidimos seguir adelante.

Me ato de la otra punta y me dispongo a subir, un poco asustado todavía, la débil luz de mi frontal ni siquiera arranca destellos al hielo. Después de muchos esfuerzos consigo llegar a una pequeña repisa, en la roca me encuentro un pitón. ¡Alegría! Me aseguro y llamo a los Angeles para que suban. La entrada a la reunión de cada uno de ellos es una alegría, llegan sudando a pesar de los 15° bajo cero que hace. Nos miramos en silencio y nos preguntamos. ¿Qué?...

Decidimos buscar otro lugar por el que seguir subiendo. Nos quedan 40 m. de cascada y no hemos traído nada más que tres tornillos de hielo pues la vía a la que

venimos es una vía de roca según la guía, y hasta el momento sólo hemos encontrado hielo y nieve.

Rapelamos los 30 m. de cascada y miro por la izquierda a ver si se puede; descubro una fisura en un terreno mixto, que me abre las puertas para superar este primer resalte.

Después de varios largos por grandes rampas de nieve, unas veces dura y otras demasiado blanda, llegamos a una reunión en la que vemos un cordino de 9 mm. que sale del hielo. Escarbamos un poco y nos encontramos empotrado dentro de una fisura un excentric de 19. Nos aseguramos a él y continúo para arriba.

Poco a poco, y cada vez más pesadamente, vamos subiendo; la altura a la que estamos se deja notar, y la escalada se empieza a hacer cada vez más penosa. Luego, y largo tras largo, llegamos al flanco, que nos pone en las rampas finales del Diamante. Superamos la pequeña arista de nieve y ya en las rampas nos damos cuenta de la envergadura de la vía del Diamante, pues estas rampas en las que nos encontramos son de 60° y están consideradas como la parte más fácil. Muy cansados llegamos al collado que separa el Batián del Nelion, subimos a la punta Nelion. Nos esperan muchos rápeles pero

Asegurando en la vía de la Ventana, que se encontraba en condiciones totalmente invernales.



no importa porque hemos llegado a la cumbre y estamos contentos. Nos miramos y no decimos nada, las nieblas han llegado ya a nosotros, bajamos...

Escalada realizada por:

Angel Landa, Angel Sánchez y Jesús Gómez.

Nelion, cara Sur, vía La Ventana (M.D.).
Horario: 8 horas. Desnivel: 700 metros.



Flanqueo a las rampas finales de la vía del Diamante.

Foto J. Gómez

Foto A. Landa